perfil.com

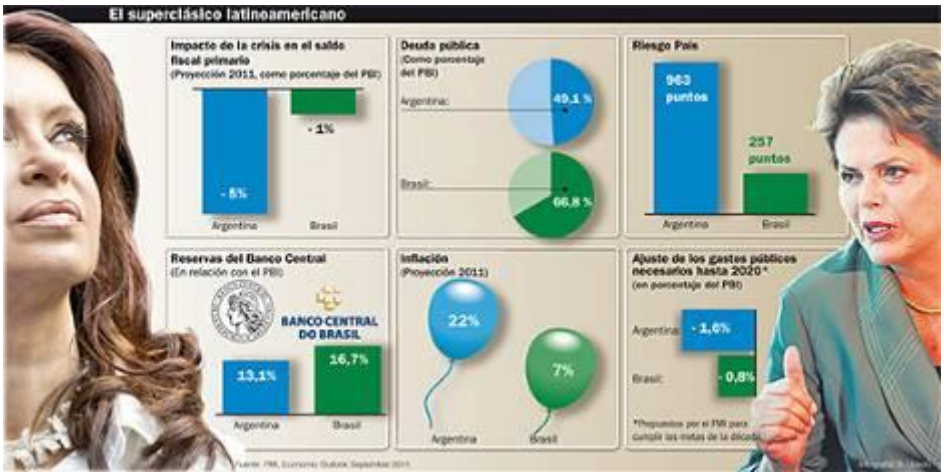
EL GOBIERNO INSISTE EN LA INMUNIDAD

Por la inflación y el dólar, el país es más vulnerable a la crisis que Brasil

Economistas locales coinciden con el Banco Mundial y el FMI en que el tipo de cambio anclado y la debilidad de los superávits comercial y fiscal amplifican el shock externo.

Por Pedro Ylarri

09/10/11 - 04:06



La Argentina es más vulnerable que Brasil a la crisis económica mundial por su falta de metas de inflación, la política monetaria rígida, el deterioro de las cuentas fiscales y su aislamiento de los mercados de crédito. Según el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) estos indicadores “flojos” son claves para determinar qué impacto tendría la desaceleración en los países centrales. El pronóstico es compartido por economistas locales que ven los problemas internos como “amplificadores” de la tormenta externa.

Contra el diagnóstico que se manejaba en los últimos meses sobre que Brasil podría ser afectado “antes y peor” por la crisis debido a su estrecha vinculación con el mundo, ahora los organismos de crédito mundial advierten que en cambio impactará en países como la Argentina, que sufren por la inflación y ven reducido su superávit fiscal por el aumento del gasto y la falta de acceso al financiamiento. Así, además del impacto “de rebote” que tendría el país por una desaceleración de

Brasil o de China, ahora se suman sus “vulnerabilidades” propias, según los analistas.

Augusto de la Torre, economista jefe para América latina del Banco Mundial dijo a PERFIL en Washington que el impacto de la crisis y de una posible nueva recesión mundial afectará más a países con indicadores y problemas con los que se suele caracterizar a la Argentina: alta inflación y un tipo de cambio anclado para defenderse de la suba generalizada de los precios. En cambio, menos vulnerables están economías como la de Brasil, Perú y Colombia, entre otros, que no escatiman enfriamentos para evitar los sobrecalentamientos del crecimiento alto que caracteriza a la región.

Economistas como Miguel Kiguel, Orlando Ferreres, Daniel Marx y Alejandro Banzas, entre otros, aseguraron a este medio que el cóctel preparado con los “problemas internos” más el “shock externo” como ingredientes está causando un “slow landing” (aterrizaje suave) de la economía, y esperan que en 2012 el país crezca entre 3,5% y 5%, con impacto negativo en empleo y actividad. Según Jorge Todesca, la Argentina “está experimentando dos turbulencias: la interna y la externa” y la “turbulencia interna está amplificando los efectos externos”.

Comparaciones. Es que respecto de la inflación, la Argentina mantiene una de las tasas más altas del mundo, mientras que Brasil ya comenzó a tomar medidas contractivas porque la suba de precios es de 7,5% interanual, más que el 6,5% que tenía como tope. A su vez, mientras Brasil intenta no intervenir en el precio de su moneda en forma directa, la política monetaria local es arbitraria y administrada como ancla antiinflacionaria.

Por otra parte, las reservas internacionales del vecino país equivalen al 16,7% de su PBI, más que el 13,1% en el caso argentino. Mientras Brasil registra niveles récord, Argentina sufre de un estancamiento, por el deterioro de las balanzas comercial y fiscal. Si bien el principal socio del Mercosur tiene deudas por el 66,8% de su PBI y la Argentina sólo de 49,1%, el Riesgo País de este último llegó el viernes a 963 puntos básicos, casi cuatro veces los 257 del primero, en síntoma del alejamiento de la Argentina de los mercados de crédito mundial.

El FMI se sumó al Banco Mundial el jueves, cuando en su habitual informe mensual “Economic Outlook” advirtió que “la presión inflacionaria y el aumento del déficit en cuenta corriente en algunas economías emergentes sugieren que están operando casi a plena capacidad y que sería apropiado un ajuste fiscal”. Esta vez, sí mencionó en forma expresa a la Argentina; dijo que India y Turquía también están en la misma situación y sugirió un mayor “ajuste”.

El Fondo mensuró el impacto de la crisis: dijo que el saldo fiscal primario sufriría una merma de 5 puntos porcentuales del PBI por la crisis, mientras que Brasil apenas se vería afectado en 1%. También mensuró cuánto debería ajustarse de aquí a 2020 el gasto público para que se cumpla con las metas de la década. La

Argentina tendría que reducir el 1,6% de su PBI en gastos, más que el 0,8% sugerido para Brasil.

“De ninguna manera haremos ajuste”.

Nadie en el Gobierno quiere hablar públicamente de un futuro ajuste, a no ser que sea para negarlo y menos a dos semanas de las elecciones. Ayer, el diputado oficialista Carlos Kunkel descartó la posibilidad de que haya un recorte brusco de gastos, aunque destacó que hay “presiones” en ese sentido y para que se vuelva los mercados de crédito internacional. “De ninguna manera haremos ajuste, nosotros vamos a sostener la producción, el empleo, así como en 2009 defendimos el desendeudamiento, vamos a seguir apostando al modelo”, dijo Kunkel a la agencia DyN.

PERFIL informó ayer, con base en declaraciones de altas fuentes del Gobierno, que se estudia reducir los subsidios y otros gastos en el marco del deterioro de las cuentas públicas, un problema alertado por varios economistas consultados por este medio. El diputado aseguró que el ajuste no será el camino. “Nosotros no, vamos a seguir desendeudándonos y exportando”, dijo.

Además de Kunkel, ayer volvió a hablar la ministra de Industria, Débora Giorgi, quien aseguró que ante la crisis, como en 2009, la presidenta Cristina Kirchner “no va a dudar en tomar medidas para defender el trabajo argentino cuando sea necesario”. Lo hizo al considerar que entonces el escenario internacional “se presentaba mucho más complejo que el actual” y al destacar los planes productivos a largo plazo que impulsa.